

PERFORACIONES DE LA MEMBRANA TIMPÁNICA

Una perforación de la membrana timpánica es un agujero o rotura en el tímpano, una delicada membrana que separa el conducto auditivo del oído medio. La perforación de la membrana timpánica se acompaña, habitualmente, de pérdida auditiva y, ocasionalmente, de supuración.

Causas de perforación de la membrana timpánica

Las causas de perforación del tímpano son habitualmente el traumatismo o la infección. Traumatismos que pueden producir perforaciones son: golpear el oído con la palma de la mano, en las fracturas de cráneo, después de una explosión o si se introduce un objeto (como bastoncillos de algodón, clips, etc.) demasiado profundamente en el conducto auditivo. Las infecciones de oído medio pueden producir dolor, pérdida auditiva y rotura espontánea de la membrana timpánica, resultando una perforación. En estas circunstancias puede haber pus o sangre en el conducto auditivo. En términos médicos esto se llama otitis media con perforación. A veces es una secuela de un procedimiento quirúrgico previo: en raras ocasiones puede quedar un pequeño orificio tras la extracción de un tubo de drenaje transtimpánico.

La mayoría de las perforaciones cierran espontáneamente en unas semanas, aunque algunas pueden tardar meses. Durante el proceso de curación es importante proteger el oído del agua y de traumatismos. Las que no cierran espontáneamente pueden requerir cirugía.

Efectos de la perforación timpánica sobre la audición

Normalmente, cuanto mayor es la perforación, mayor es la pérdida auditiva. La localización del orificio en la membrana timpánica también influye en el grado de pérdida auditiva. Si un traumatismo importante (por ejemplo una fractura de cráneo) separa los huesecillos del oído medio que transmiten el sonido, o causa lesiones en el oído interno, la pérdida auditiva puede ser muy severa.

Si la perforación timpánica se debe a un traumatismo o explosión súbitos, la pérdida auditiva puede ser mayor y aparecer ruidos en el oído (tinnitus). En este caso, la pérdida auditiva habitualmente se recupera de forma parcial y el ruido disminuye en unos días.

La infección crónica debida a la perforación puede causar mayor pérdida auditiva.

Tratamiento de las perforaciones de la membrana timpánica

Antes de intentar cualquier tratamiento debe realizarse una valoración de la audición. Los beneficios del cierre del tímpano incluyen la prevención de la entrada de agua en el oído medio durante la ducha o el baño (lo cual podría producir infección de oído), mejora en la audición y disminución en los ruidos. También puede prevenir el desarrollo de un colesteatoma (un quiste de piel en el oído medio que produce infección y destrucción de las estructuras del oído).

Si la perforación es muy pequeña, el otorrinolaringólogo puede observar la perforación en el tiempo, en espera de un cierre espontáneo. También puede intentarse colocar un “parche”, incluso en la misma consulta en pacientes colaboradores: con ayuda del microscopio pueden revitalizarse los bordes de la perforación para estimular su crecimiento y luego colocar una fina lámina de papel sobre la perforación. Habitualmente se aprecia una mejora en la audición en el momento en que el orificio queda tapado. Pueden requerirse varias repeticiones del procedimiento (hasta tres o cuatro) hasta que cierre completamente. Si su médico opina que este método no proporcionará un cierre adecuado, considerará la cirugía.

Existen diversas técnicas quirúrgicas, pero en todas ellas lo que se hace, básicamente, es cerrar la perforación con un injerto para facilitar su cicatrización. Este procedimiento se denomina “miringoplastia”. La cirugía es exitosa en la mayoría de los casos, proporcionando un cierre permanente de la perforación y mejora auditiva. Habitualmente se realiza de manera ambulatoria.

Su médico le aconsejará respecto al tratamiento adecuado en su caso particular.